

# LA AURORA

AÑO I

San José de Costa Rica, A. C., lunes 30 de enero de 1905

Nº 63

## SUMARIO

Germinal..... Edgar.  
La amistad..... P. F. T.  
Observación..... Ney.  
Cables.....

Gerente: ROBERTO BRENES MESÉN

## GERMINAL

El gran imperio Moscovita que ha resistido hasta la hora presente las rebeldes tempestades de la aspiración libertaria, gallardamente asentado sobre la imbecilidad de un pueblo, vive en estos momentos, —tembloroso y cobarde— los postreros días de su nefanda existencia.

De la gran masa arrebañada que prestó sus espaldas para levantar sobre ellas la más audaz é incomprendible de las autocracias conocidas, surge ya el inesperado y grato clamoreo precursor de la reivindicación de las naciones. Todo despertado ya en la tierra infelice de los Czares, todo vive y palpita al son de las briosas proclamas socialistas. Creían los déspotas que su poder era eterno. Veían aparecer uno á uno los apóstoles de la verdad, esparciendo en los aires nuevas y fecundas doctrinas, y se imaginaban —¡pobres ciegos! que eran brotes aislados y casuales de un pensamiento extravagante que les era adverso, pero que por sí solo no llegaría jamás á provocarles esforzada contienda. Nunca pensaron que en los pueblos envilecidos que aún conservan latente el espíritu de su dignidad, se operan. —al principio muy de tarde en tarde y luego con frecuencia creciente á medida que el despertar se acerca, — esas manifestaciones de un sentimiento colectivo que bajo las densas capas de la ignominia, va lentamente preparando el estallido final que ha de conmover hondamente los despotismos imperantes.

No comprendieron nunca que cada uno de los nobles y valientes escritores rusos que iban saltando á la palestra, eran productos naturales de una inmen-

sa agitación de anhelo y de esperanza que se operaba en el pueblo que á sus plantas comenzaba á levantar el rugido de la protesta. Por eso los ha sorprendido el cataclismo, cuando ensayaban á pasear su iniquidad triunfante en otras tierras, á la faz de un siglo nuevo que acabará con los reyes y con su obra de infinita crueldad.

Los movimientos contemporáneos de los pueblos, no podrán ser políticos. La política ha fracasado en todas partes y arrastra por el globo, en sudor de crédito, los últimos girones de su antiguo prestigio. Los movimientos de ahora han de ser sociales, profundamente sociales; porque es el problema social, no resuelto aún y cada vez más imperioso y terrible, el que vive en la conciencia de las naciones con su brava lozanía de juventud. Espíritus medrosos lamentan esta para nosotros dichosa circunstancia. Imaginan ellos que aún puede resistir en pie muchos años, ese organismo absurdo de la sociedad actual, construido sobre los añejos prejuicios que en otra edad, distante de esta nuestra, tuvieron existencia explicable. Lamentan que se yerga al fin esa gran fuerza obrera, por tantos siglos aletargada en su inconsciencia, y haga valer sus derechos ante el siglo que consagrará soberbiamente su estruendosa victoria. Piensan ellos que valdría más que el terrible coloso continúe ignorando su fuerza agobiado por la esclavitud del hambre.

Y ¿por qué? preguntamos nosotros; si la Europa entera ha de arder en el incendio socialista, no es mejor que la hecatombe se realice en el momento actual, puesto que la preparación sufrida y laboriosa que ha debido tener, se encuentra terminada?

Las ideas han cundido, llevadas en todas direcciones por los corceles indómitos del viento que han saltado desesperadamente las fronteras transitorias de los pueblos; en todas partes la predicación ha sido incesante y fructuosa; hasta en los últimos rincones se escucha ya el murmullo de las altiveces al desperezar sus miembros po-

derosos. Todo está consumado; sólo falta la chispa que está brotando ahora, luminosa y terrible, de aquella inmensa fragua en que arde y cruje el abyecto pasado de la Rusia.

Saludemos de pie, con la cabeza descubierta, el advenimiento de la República Rusa, todos cuantos sintamos responder nuestra conciencia al hurra de los hermanos que han resuelto ofrendar su vida á la Victoria. El Cristo vuelve al mundo, ya no con sus desesperantes humillades, sino soberbio é implacable, con las alas llameantes del incendio.

Saludemos al Cristo de la Regeneración.

EDGAR.

## LA AMISTAD

Así entendida la amistad, es, además, una inclinación esencialmente *electiva*; no se impone más que la estimación; si la naturaleza nos da nuestros padres y nuestros hermanos, nuestros amigos nos los damos nosotros mismos, cediendo sobre todo á una inspiración del corazón y á una simpatía más ó menos instintiva, que á veces tiene su origen en los consejos de la razón, pero que muy á menudo también nos son inexplicables.

Gracias á esa libertad, la amistad es uno de los sentimientos más íntimos y más dulces; más dulces aun porque amamos, porque somos queridos. No pesa ni como un deber que cumplir, ni como un interés que hay que defender; no tiene otro objeto que la dicha recíproca de los amigos.

En cuanto á las causas de la simpatía y de la benevolencia que se encuentran en el fondo de la amistad, los antiguos los buscaban, unos en el parecido, otros en la diferencia y el contraste. Pero más prudente nos parece la opinión de Aristóteles, que las colocaba en ambas condiciones reunidas; esta es la doctrina que resume Chateaubriand cuando escribe: "La amistad se fortifica tanto por las oposiciones como por las semejanzas; para que dos hombres sean perfectos amigos de-

ben atraerse y repelerse sin cesar por algún motivo; es preciso que tengan opiniones opuestas (?) y principios semejantes; humores diferentes y gustos parecidos; en una palabra, grandes contrastes de carácter y grandes armonías de corazón". Notemos, sin embargo, que la amistad es rara vez durable cuando se establece entre personas de condiciones y edades muy diferentes.

Con todo, responde á un imperioso deseo de nuestra naturaleza, al de amar y sentirse amado; sólo ella puede eficazmente aconsejarnos, guiarnos y socorrernos. En fin, implica, y por eso es tan fecunda, confianza, entrega de sí y sacrificio; eso es lo que La Fontaine ha descrito tan bien en aquellos hermosos versos conocidos por todo el mundo:

"Qu'un ami véritable est une douce chose . . . ."

Qué cosa más deliciosa es un amigo verdadero!

P. F. THOMAS.

## OBSERVACION

### á la Facultad Técnica

La Sociedad Nacional de Agricultura fija 6 meses para recibir las memorias concernientes al concurso que ha abierto sobre fibras textiles, tomando en cuenta que esta industria es enteramente nueva en el país y que hay que recabar datos del exterior para ilustrar la materia.

La Facultad Técnica de la República fija un año próximamente para dilucidar el concurso que ha abierto sobre caminos. Este plazo nos parece demasiado largo por tratarse de trabajos más ó menos conocidos sobretodo, porque pueden ser de bastante utilidad las nuevas ideas que las memorias pudieran arrojar. Llamamos la atención de dicho cuerpo con el objeto de que reduzca dicho período de tiempo lo más posible, pues creemos que dar tres meses es muy suficiente tiempo.

NEY.

San José, enero de 1905.